

FINANZAS

DE TODO CORAZÓN

Una guía centrada en Jesús para
administrar el dinero con gozo

SHANE ENETE, Ph. D.

Shane, de manera increíble, relaciona lo práctico de administrar el dinero con la Palabra de Dios y con nuestro Señor y Salvador, Jesús. Recomiendo este libro de corazón.

RON BLUE, fundador de Kingdom Advisors; autor de éxito de *Master Your Money (Domina tu dinero)*

El doctor Enete con gentileza nos invita a pensar en profundidad, teológicamente y en forma práctica acerca del tema malinterpretado de las finanzas y el corazón. Su táctica es acogedora y real, alentándonos con la verdad de que Jesús nos sorprende con cosas encantadoras cuando le entregamos nuestro corazón y nuestras finanzas. Este es un libro indispensable para cualquier curso sobre las finanzas en el aula o en la iglesia.

DR. OSCAR MERLO, director del Centro para el Estudio de la Obra y el Ministerio del Espíritu Santo Hoy

Los alumnos del doctor Enete pueden dar testimonio de la influencia transformadora de sus principios de planeación financiera. Yo lo sé de primera mano porque me lo han dicho. Los lectores de su nuevo libro se beneficiarán del mismo pozo profundo de las valiosas revelaciones de Shane, formadas a lo largo de una carrera de investigación y análisis en inversión y de su ejemplo personal de mayordomía abnegada.

BARRY H. COREY, presidente de la Universidad de Biola

El doctor Shane Enete está entre los líderes más reflexivos sobre el tema de la mayordomía bíblica que han surgido en mi generación. Admiro su obra por la profundidad de su teología, la aplicación práctica y el rigor académico. Me encantó *Finanzas de todo corazón* y se lo recomiendo mucho a todo seguidor de Cristo!

JOHN CORTINES, coautor de *God and Money (Dios y el dinero)* y *True Riches (Riquezas verdaderas)*

Finanzas de todo corazón es lectura esencial para todo aquel que busca alinear su vida financiera con su fe. Acepte la sabiduría de estas páginas y aventúrese en un viaje hacia el bienestar financiero permanente y guiado por la fe y el propósito.

MARCY PALOS, presidente y CEO de RestoreLA-CDC

Este es un libro rico. El doctor Shane Enete ha diseñado hábilmente un recurso que sirve tanto a los novatos como a los individuos muy versados en asuntos financieros. Está destinado a convertirse en un recurso valioso y perdurable por muchos años.

ART RAINER, director del Institute for Christian Health; autor de *The Money Challenge* (El desafío del dinero); presentador del pódcast *More Than Money* (Más que dinero)

Claro. Breve. Sabio. Enfocado en Cristo. El doctor Enete ha combinado la sabiduría bíblica con perspicacia financiera para ayudar a los cristianos a saber cómo orientarse adecuadamente en cuanto a sus finanzas, sus inversiones y su generoso compartir. Me alegro de poder recomendarlo.

DR. KENNETH BERDING, autor de *Paul's Thorn in the Flesh* (El aguijón de Pablo en la carne) y *Walking in the Spirit* (Andar en el Espíritu)

El libro de Shane Enete ¡le llega al corazón mismo del tema! Los cristianos no pueden servir a Dios y al dinero, así que Shane les enseña cómo servir alegremente a Dios *con* su dinero. Recomiendo efusivamente que los cristianos en todas partes pongan en práctica lo que enseña el libro de Shane.

BRIAN KLUTH, autor del éxito de venta *40 Day Generous Life* (Una vida generosa en cuarenta días)

Con una combinación de testimonio personal, donaire y verdades de las Escrituras, Shane convierte este tema «peligroso» del dinero en una invitación a experimentar más intimidad con Jesús en todas las áreas de la vida.

NICK BREACH, vicepresidente de Compass-Finances God's Way

Finanzas de todo corazón tiene una base bíblica sólida para manejar las finanzas con Jesús en el centro. Es el primer libro que yo les recomendaría a los cristianos que buscan una perspectiva bíblica y sabiduría de la vida real para administrar sus finanzas.

ADAM W. DAY, profesor asociado de Lengua y Literatura del Nuevo Testamento, Seminario Teológico Tyndale, Países Bajos

Finanzas de todo corazón es precisamente lo que describe su título: *Una guía centrada en Jesús para manejar el dinero con gozo*. Reconociendo el concepto bíblico de que nuestro «corazón» no es solo el lugar de las emociones, sino también el centro de la voluntad, Enete desafía a los lectores a «poner todo su corazón», «gastar de todo corazón», «cuidar todo su corazón» y «ahorrar de todo corazón». Si usted es seguidor de Jesús y solo lee un libro sobre cómo manejar sus finanzas personales, debería ser éste.

DOUGLAS S. HUFFMAN, profesor de Nuevo Testamento y decano de programas académicos en la Escuela de Teología Talbot en la Universidad de Biola

Finanzas de todo corazón provee una combinación maravillosa de historias atractivas que ilustran la sabiduría financiera bíblica y maneras prácticas de implementar esas lecciones de inmediato. Este libro lo desafiará a considerar nuevas perspectivas para la acumulación de riqueza, las deudas, la generosidad, la jubilación y mucho más.

CODY HOBELMANN, planeador financiero certificado; copresentador del pódcast *The Finish Line* [La meta]

Las revelaciones de Shane Enete sobre la mayordomía centrada en Jesús son profundas. De hecho, leí dos veces la primera parte antes de continuar con el resto del libro. Me encanta la forma en que sienta las bases y construye sobre ellas. No podía dejar de pensar que mis siete hijos (entre los 19 y los 31 años) deberían leer *Finanzas de todo corazón*. Lo recomiendo «de todo corazón».

DAVID H. WILLS, presidente emérito de National Christian Foundation

FINANZAS DE TODO CORAZÓN

Una guía centrada en Jesús para
administrar el dinero con gozo

SHANE ENETE,
PH. D., CFA, CFP®

ROSE
ESPAÑOL

Finanzas de todo corazón
Una guía centrada en Jesús para administrar el dinero con gozo

© 2024 por Delightful Dollar, Inc.

Todos los derechos reservados.

Publicado Por Rose Publishing Español

Un sello editorial de Tyndale House Ministries

Carol Stream, Illinois, EE. UU.

www.HendricksonRose.com

ISBN 978-1-4964-8490-1

Originalmente publicado en inglés en el 2024 como *Whole Heart Finances* por Aspire Press con ISBN 978-1-4964-8328-7.

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta obra puede ser reproducida o transmitida de cualquier manera o en cualquier forma, electrónica o mecánica, incluyendo fotocopias, grabaciones o a través de cualquier sistema de almacenamiento y acceso de información, sin permiso escrito de la editorial.

Las perspectivas y opiniones expresadas en este libro son aquellas del autor y no necesariamente representan las perspectivas de Tyndale House Ministries o Rose Publishing Español. La información en este recurso se presenta solo como pauta general. Por favor consulte a profesionales financieros calificados en cuanto a intereses individuales.

Tyndale House Ministries y Rose Publishing Español no son sujetos de ninguna manera por cualquier contenido, cambio de contenido o actividad para las obras listadas. El que se cite una obra no significa que se endose o todo su contenido u otras obras por el mismo autor.

Todas las regalías del autor son donadas a una caridad que avanza la educación financiera centrada en Cristo.

«Una liturgia para pagar las cuentas» ha sido tomado de *Every Moment Holy* [Todo momento es santo] (Rabbit Room Press) por Douglas Kaine McKelvey. Usado con permiso.

Todo énfasis a las Escrituras ha sido agregado por el autor.

Traducción al español: Virginia Powell para AdrianaPowellTraducciones

Edición en español: Ayelén Horwitz para AdrianaPowellTraducciones

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas indicadas con NVI han sido tomadas de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*,^{*} NVI.^{*} © 1999 por Biblica, Inc.^{*} Usada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Las citas bíblicas indicadas con RVR60 han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960^o © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Usada con permiso. Reina-Valera 1960^o es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas y puede ser usada solo bajo licencia.

Las citas bíblicas indicadas con LBLA han sido tomadas de La Biblia de las Américas,^{*} © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usada con permiso. www.LBLA.com.

Las citas bíblicas indicadas con DHH han sido tomadas de la versión Dios habla hoy^{*} – Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usada con permiso.

Las citas bíblicas indicadas con PDT han sido tomadas de Palabra de Dios para Todos © 2005, 2008, 2012 Centro Mundial de Traducción de La Biblia. Usada con permiso.

Las citas bíblicas indicadas con RVA-2015 han sido tomadas de la versión Reina Valera Actualizada © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso.

Las citas bíblicas indicadas con RVC han sido tomadas de la versión Reina Valera Contemporánea © 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso.

Fotos bajo licencia de Shutterstock.com.

Printed in the United States of America

Impreso en Estados Unidos de América

010524VP

CONTENIDO

Introducción7

Primera parte: Acérquese de todo corazón: Invite a Jesús a su vida financiera

Capítulo 1: La pregunta más peligrosa.....13

Capítulo 2: La sabiduría del mar de Galilea.....25

Capítulo 3: Elementos del dar, corrientes, sistemas y flujos.....39

Segunda parte: Gaste de todo corazón: Haga un presupuesto que en realidad funcione

Capítulo 4: Haga un seguimiento de su pan de cada día.....57

Capítulo 5: Planee su tasa de proyección con Jesús69

Capítulo 6: La bendición de los neumáticos y los techos.....83

Capítulo 7: Descubra su personalidad monetaria.....97

Tercera parte: Cuide todo su corazón: Relaciónese responsablemente con el crédito y las deudas

Capítulo 8: Los depredadores del crédito.....113

Capítulo 9: El club de los 800125

Capítulo 10: Una libra de deuda137

Cuarta parte: Ahorre de todo corazón: Cómo aumentar su capacidad de dar por medio del ahorro y la inversión

Capítulo 11: El banco como campamento base149

Capítulo 12: Reunir una reserva para la vejez159

Capítulo 13: Invertir la reserva171

Capítulo 14: El poder redentor de su reserva185

Capítulo 15: Sueñe en grande: Genere un plan financiero al estilo del mar de Galilea197

Pensamientos finales211

Reconocimientos214

Notas215

INTRODUCCIÓN

Lo que dominaba la mente de Jesús no era la idea de seguir viviendo, sino la de dar su vida.

JOHN STOTT, *LA CRUZ DE CRISTO*

Me encanta y, a la vez, detesto el juego de mesa *Monopoly*. Me gusta porque implica dinero y sobre eso enseñó para ganarme la vida. Pero lo detesto porque es cansador, estresante y, a menudo, nunca termina.

Dicho eso, hay un partido de *Monopoly* que jamás olvidaré. Muchos años atrás, me reuní con un grupo de amigos para compartir una noche de juegos de mesa. Cuando el anfitrión trajo el *Monopoly*, todo el mundo empezó a quejarse. Todos finalmente cedimos y empezamos a jugar, pero, a medida que mis amigos comenzaron a ganar más dinero que yo, empecé a abrigar envidia y resentimiento en mi corazón. Cerraba los ojos con cada vuelta del dado, con la esperanza de repuntar.

Este espíritu pesado comenzó a apoderarse de todos los jugadores y, pronto, observé con el rabllo del ojo algo peculiar: una mano que se retiraba con rapidez del pozo central de efectivo. Unos turnos más tarde, observé lo mismo. En ese momento, ¡estaba seguro de haber descubierto a un tramposo! La tercera vez que ocurrió, señalé con el dedo y grité: «¡Tramposo! ¡Devuelve el dinero del banco!».

Cuando acusé a mi amigo, se puso colorado y dijo: «No estaba sacando dinero. Estaba poniéndolo». Una incómoda pausa en la sala fue seguida por una explosión de risas. ¡Mi amigo admitió que había estado devolviendo en secreto parte de su dinero a modo de diezmo! Era una conducta tan sorprendente y encantadora que a todos nos dieron ganas hacer lo mismo.

A medida que el juego avanzó, todos comenzamos a buscar maneras de devolver en secreto algún dinero al banco, incluyendo las movidas furtivas a espaldas de los demás. La generosidad de mi amigo había transformado por completo el juego. Seguíamos tratando de jugar según el reglamento, compitiendo para ganar, pero se había agregado un nuevo elemento que hacía que jugar fuera un placer.

Tomar decisiones financieras todos los días es un juego estratégico como el *Monopoly*, el cual nos encanta y nos disgusta al mismo tiempo (es probable que nos disguste más). Es un juego cansador, estresante y, en efecto, nunca termina. Estudio tras estudio confirma que los estadounidenses consideran al dinero como su principal fuente de ansiedad¹.

Pero no tiene por qué ser así. Hay un elemento que podemos introducir que transformará por completo nuestra experiencia. Convertirá el juego de manejar nuestras finanzas de una temible pesadilla a una experiencia de confianza y gozo. Si usted dijera que ese elemento es la generosidad, acertaría solo parcialmente.

En su libro *Dar y recibir*, Adam Grant, profesor de la Universidad de Wharton, presenta un estudio brillante sobre cómo la generosidad beneficia

Tomar decisiones financieras todos los días es un juego estratégico, cansador y estresante. Pero no tiene por qué ser así.

la vida de la persona. En un ejemplo, los investigadores mapean la energía de las personas de la misma manera que lo harían con una galaxia. Quienes *dan* se asemejan a los soles de la galaxia: arrojan luz y hacen crecer a quienes los rodean. Quienes *toman* se asemejan a los agujeros negros: chupan la

energía de quienes los rodean y hacen que todos se achiquen². La conclusión del libro es que todos deberíamos ser *dadores* para poder cosechar los grandes beneficios de la generosidad.

Aunque esta conclusión es válida, y de seguro mejorará nuestras finanzas, me parece a la vez demasiado difícil e insuficientemente ambiciosa. Es demasiado difícil porque, a menudo, pensamos mucho en nosotros mismos y no lo suficiente en los otros. Personalmente, ya que no nací siendo una persona muy generosa, me pregunto si podría «convertirme en un dador» sencillamente por mi propio esfuerzo.

Convertirse en un dador tampoco es suficientemente ambicioso. En lugar de conformarnos con *la* luz que podemos proyectar por nosotros mismos, ¿por qué no acercarnos más a la Luz del mundo, el Sol de los soles, el Dador por excelencia? Jesucristo es todo eso, su luz de generosidad es tan intensa que todo aquel que esté a su alrededor brilla y resplandece sencillamente por su proximidad.

Entonces, el primer elemento para agregar a nuestras finanzas es Jesucristo. Usted quizás objeta esta idea porque piensa: *En realidad, Jesús no está a favor del dinero. Como le dijo al joven rico que preguntó qué debía hacer para ganar la vida eterna, Jesús me dirá también a mí que venda todo lo que tengo*³. Variaciones de este pensamiento han conducido a muchos cristianos a separar sus finanzas de Jesús. Aunque esto puede parecer lo más seguro, jamás puede ser real si es un seguidor de Jesús, porque la verdad es que «Cristo vive en [usted]» (Romanos 8:10). Por medio del Espíritu Santo, Cristo mora en su corazón.

Si elige pensar que Jesús es ajeno a sus finanzas, no solo está oscureciendo su mundo al alejarse de la Luz del mundo; también está dividiendo su corazón. Es como una persona recién casada que quiere conocer todo sobre su cónyuge, pero en el momento en que este menciona algo sobre las finanzas, usted se tapa los oídos y dice: «¡Eso no me interesa! No es de mi incumbencia». ¿Se imagina el estrés de un matrimonio dividido de tal manera?

Hacemos lo mismo cuando le decimos a Jesús: *Estás a cargo de mi vida espiritual, pero mantengamos las cuentas aparte en lo que atañe a mis finanzas*. Manejar las finanzas por su cuenta le asegura que tendrá un corazón dividido porque Jesús ya vive en su corazón. Está actuando de una manera que no es coherente con su verdadero ser.

De todo corazón significa abrazar plenamente a Jesús en cada decisión en la que su corazón en realidad se interesa, en especial en relación con el uso del dinero. Si incluir a Jesús en sus decisiones de dinero le resulta extraño, es probable que sea porque solo ha pensado en él en sentido espiritual. ¡Pero Jesús es también plenamente físico! En los relatos de las Escrituras, come, bebe y tiene un cuerpo físico, ¡uno que habita todavía hoy! Jesús dijo en el Evangelio de Lucas: «Tóquenme y asegúrense de que no soy un fantasma, pues los fantasmas no tienen cuerpo, como ven que yo tengo. [...] ¿Tienen aquí algo para comer?» (Lucas 24:39-41).

Jesús entiende por completo sus necesidades físicas y sabe perfectamente que requieren que gaste dinero. Le gusta la buena comida, incluso las cosas lindas, lo cual incluye los asados argentinos, el café de Colombia y los muebles suizos, y está de acuerdo cuando los disfrutamos. Una vez que esta realidad esté entretejida con su vida financiera diaria, verá que la administración de cada billete que tenga será motivo de gozo.

Como de seguro ya sabe, Jesucristo es la persona más alegre que podrá conocer. Si lo invita al juego diario del manejo de sus finanzas, encontrará alegría en ello. Y como mi amigo en el *Monopoly*, Jesús hará cosas sorprendentes y encantadoras y lo dejará con una invitación abierta a imitar su juego creativo con su dinero. El manejo del dinero se convertirá en una amplia avenida para amar a Jesús y a otros de manera más profunda.

Si lo invita al juego diario del manejo de sus finanzas, Jesús hará cosas sorprendentes y encantadoras.

Finanzas de todo corazón expresa lo que significa incorporar plenamente la realidad de su unión con Cristo en sus finanzas diarias. Cada capítulo comienza con una mirada sobre la persona de Jesucristo, quien es una luz resplandeciente de generosidad y, luego, señala acciones específicas que lo ayudarán a responder a la luz que ve.

La primera parte (capítulos 1–3) explica cómo *poner todo su corazón* en Jesús en cuanto a sus finanzas. De ese modo estará unido a él de una manera divertida y gozosa mientras toma decisiones sobre cómo gastar, ahorrar y dar.

La segunda parte (capítulos 4–7) discute la importancia de los *observar, realizar un seguimiento y elaborar planes de gasto* para que pueda *involucrar y expresar todo su corazón* al gastar su dinero.

La tercera parte (capítulos 8–10) propone cómo relacionarse responsablemente con el crédito y la deuda para que pueda *cuidar todo su corazón* cuando se relaciona con sus finanzas.

La cuarta parte (capítulos 11–15) analiza cómo usar las herramientas del ahorro y la inversión para ser más determinado en su respuesta a la gran generosidad de Jesús para con usted. El capítulo 15 reúne todos los elementos financieros para que pueda soñar en grande sobre cómo puede Jesús usar su plan financiero para ayudar a redimir y restaurar nuestro mundo roto.

¡Comencemos!

Por favor, tenga en cuenta que en el sitio en línea WholeHeartFinances.com/spanish/#home tiene a disposición un apéndice con herramientas y recursos útiles. Allí también encontrará un estudio de cuatro lecciones para grupos reducidos destinado a enseñar conceptos claves de este libro de manera muy gráfica.

PRIMERA PARTE

ACÉRQUESE DE TODO CORAZÓN

Invite a Jesús a su vida financiera

Mi antiguo yo ha sido crucificado con Cristo.
Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí.

GÁLATAS 2:20



CAPÍTULO 1

LA PREGUNTA MÁS PELIGROSA

Todo lo que hagan, háganlo de corazón.

COLOSENSES 3:23, RVC

Me gusta el dinero. No es que quiera ser rico; es solo que hay algo emocionante en ver el rostro de George Washington en un billete nuevo de dólar estadounidense. Sin embargo, a veces, cuando me pierdo en los resúmenes de cuenta y los billetes del banco, suelo dejar escapar un suspiro o entorpecer los ojos mientras frunzo el ceño. Mi hija de siete años, Sage, también lo hace cada vez que piensa en dinero. Es digna hija de su padre.

Una noche, les estaba contando un cuento a Sage y a mi hijo de seis años, Silas, sobre un tren que los conducía por el bosque. El destino era una gran mansión con muchas habitaciones mágicas y fascinantes. Terminé hablando sobre cómo esa era una figura de lo que será el reino de los cielos. Mis hijos no estaban preparados para ese giro del argumento y de inmediato saltaron de la cama entusiasmados, exclamando: «¡No podemos creer que nos contaste una historia que es *real*, papá!».

Durante los treinta minutos siguientes, hablamos del gozo de la vida con Jesús en el cielo mientras Sage y Silas bailaban alrededor de sus camas. Finalmente, mi esposa, Tammy, y yo les dimos las buenas noches y abandonamos la habitación. Más tarde, Tammy y yo estábamos en medio de una conversación cuando oímos pequeñas pisadas en el pasillo. Al volvernos, vimos a Sage depositando algo sobre la alfombra. Ella sonrió y soltó una risita mientras decía: «Es para Jesús». Luego volvió a su habitación tan rápido como había venido.

Cuando Tammy y yo miramos la bolsa transparente con monedas y billetes, comenzamos a lagrimear sabiendo que ¡eran los ahorros de toda la vida de Sage! Había pasado todo un año reuniéndolos, lo que es mucho tiempo para una niña de siete años. Aunque yo no había tocado el tema de *dar* con ellos esa noche, allí estaba ella con su respuesta natural al evangelio de Jesucristo. En esa ocasión, mi hija, en su pijama de unicornio, no tenía el ceño fruncido y tampoco dejó escapar un largo suspiro. En lugar de eso, fue todo el camino hasta su habitación brincando y sonriendo.

¿Acaso debo dar todo lo que tengo?

Cuando dejamos de lagrimear, Tammy y yo continuamos con nuestra conversación anterior. Pero yo estaba un poco distraído. La acción de Sage había dejado una pregunta muy peligrosa y persistente dando vueltas por mi mente; de seguro la pregunta más peligrosa que puede hacer un cristiano: *¿Es eso lo que debo hacer, dar todo mi dinero?*

Cuando me atreví a hacer esa pregunta, de repente, la alegre acción de mi hija no me resultó tan encantadora. En lugar de eso, me resultó amenazadora. Como Caín, quien estaba celoso de la generosidad de su hermano (Génesis 4:5), mi expresión se volvió alicaída. Un espíritu a la defensiva se instaló en mi corazón y mi mente se llenó de pensamientos justificadores: *Sage no tendría qué comer si yo diera todos mis ahorros. Según 1 Timoteo 5:8, yo sería peor que un incrédulo si no proveyera para mi familia. Esa es una verdad escritural, de manera que no necesito pensar más en esto.*

No soy el único que enfrenta este asunto tan importante. Hay una suposición implícita entre muchos cristianos de que Jesús está esperando sorprendernos con esa pregunta más peligrosa. Cuando hago un sondeo entre adultos sobre lo que piensan que diría Jesús si le preguntaran qué hacer con su dinero, casi todos dan por sentado que les diría que vendieran todo lo que tienen y lo siguieran.

Un número cómico del popular dúo Key y Peele ilustra el temor a esta pregunta más peligrosa en la iglesia cristiana estadounidense. En este corto video, en una reunión de comunión casera un grupo está orando fervientemente para que Dios les muestre su voluntad. Una luz radiante brilla sobre la mesita baja de la sala de estar y Dios comienza a hablar. El grupo escucha con atención mientras Dios los instruye con amor a vender todo lo que tienen y comenzar a servir

a los pobres. En ese punto, todos están en un silencio incómodo, claramente incapaces de aceptar la propuesta de Dios. Finalmente, alguien grita: «¡Esta casa está poseída!». Se desata el caos y todos gritan y salen corriendo por la puerta⁴.

La obsesión de un adolescente

Aquella no fue la primera vez que me obsesioné con esa pregunta peligrosa. En realidad, es una pregunta que, en muchos sentidos, ha definido mi vida laboral. A los quince años, mi tío me regaló un libro, *How to invest \$50–\$5000* (Cómo invertir \$50–\$5000). Fue el título lo que me atrapó. Ya que \$50 era un monto alcanzable para mí, invertir, de repente, se convirtió en una posibilidad real. Fui a la biblioteca de inmediato y saqué todos los libros que pude encontrar sobre inversión. Necesitaba aprender más. No deseaba particularmente tener riqueza, pero sí me cautivaba la idea de manejarla.

No obstante, mi pasión por el manejo del dinero pronto chocaría con mi incipiente relación con Jesús. Dos años antes casi me había muerto al caer dos pisos desde un balcón y aterrizar sobre una cerca de hierro. Mientras me recuperaba en el hospital, fui poderosamente cambiado al sentir la presencia cercana y constante de Jesús en el lado derecho de la habitación. Fue como saborear el cielo, una sensación que todavía hoy perdura en mi corazón. Su presencia comunicaba un amor incondicional, cálido e ilimitado por mí, ¡y nada menos que del Creador del universo! Era demasiado maravilloso.

Hay una suposición implícita entre muchos cristianos de que Jesús está esperando sorprendernos con esa pregunta más peligrosa.

A pesar de que era una bolsa de huesos impotente en la cama del hospital, me sentí conocido y amado, y eso me hizo querer seguir a Jesús con *todo* mi ser. Pero como adolescente de quince años, «mi ser» ahora incluía mi pasión por el manejo del dinero. A medida que me fui involucrando cada vez más en el mundo del lucro y la riqueza, parecía que me alejaba cada vez más de mi primer amor, Jesús, quien aprecia el sacrificio y la dependencia. Fue entonces cuando comencé a preguntarme: *¿Acaso debo dar todo mi dinero?*

En la escuela secundaria, busqué en el conocimiento teórico y práctico algo que me ayudara a responder esa pregunta más peligrosa. A menudo, estudiaba con cuidado la sección de Finanzas y Economía en la librería local,

prometiéndome leer cada libro que encontrara allí. Entre los veinte y los treinta años, fiel a esa promesa, obtuve muchas certificaciones (CFA, CFP®, CAIA), un máster en Finanzas Matemáticas y un doctorado en Planeación Financiera Personal. También trabajé en grandes firmas de administración financiera por más de una década, ayudando a encaminar miles de millones de dólares en los mercados de inversión.

En medio de todo eso, parecía haber solo una respuesta a la pregunta más peligrosa: «¡Eres un necio por hacer esa pregunta!». Por ejemplo, un día mi jefe y yo comenzamos a hablar sobre el propósito de la riqueza. Yo planteé con amabilidad la idea de que la total independencia financiera implica una pérdida significativa porque es probable que impida la posibilidad de confiar en Dios, cuyos recursos son ilimitados. Todavía recuerdo la mirada incrédula en su cara, la cual expresaba: *¿Qué hace este hombre en esta empresa? ¡Qué loco!*

Mi salario no bautizado

Durante todo ese tiempo, detestaba estar tan conflictuado sobre Jesús y el dinero. En especial odiaba pensar en la pregunta más peligrosa. *Quizás debería dejar de hacerme esa pregunta*, pensé. Como no podía reconciliar la vida con Jesús con el manejo del dinero, se me ocurrió una solución: debía separar mi vida financiera de mi relación con Jesús. *¡Listo!*

No soy la primera persona que piensa en separar parte de su vida de Jesús. En los días de conquista de Carlomagno, un grupo de soldados supo de un edicto suyo según el cual debían bautizarse. Sintiendo la urgencia de hacerlo antes de conquistar la próxima aldea, los soldados recurrieron a un sacerdote local y fueron a un río. Entonces ocurrió algo singular: se metieron al agua, pero levantaron sus espadas al cielo para no mojarse las manos. Hay que reconocer que aquellos soldados entendieron lo que significa el bautismo. Dejaron fuera del bautismo las manos que empuñaban la espada porque no sabían cómo reconciliar su compromiso con la guerra con una vida entregada a Jesucristo⁵.

Yo realicé un acto similar, salvo que fue mi salario lo que excluí de las santas aguas del bautismo. En el momento en que decidí que no podía aceptar la pregunta más peligrosa de Jesús (la que suponía que él me haría), dejé mi salario seco y sin bautizar. En aquel entonces pensé que era una idea brillante. Al «sumergirme en las aguas» es probable que dijera inconscientemente las

siguientes palabras: *Dado que tú, Jesús, de seguro eres poco razonable en tus exigencias sobre el dinero, elijo tener toda la responsabilidad financiera en mi vida y entregarte todas las demás partes de mí.*

Lo hice porque estaba confundido sobre cómo una vida sometida a Jesús podía reconciliarse con las responsabilidades financieras de ahorrar dinero, pagar las cuentas y salir a cenar. Pero continuaba siendo un apasionado cristiano porque esa actitud mía no significaba un rechazo completo. Después de todo, Jesús podía tener cada parte de mí, salvo mi salario. Lo que hacía podía compararse con que, habiéndome casado con mi esposa, el día de la luna de miel le dijera, mirándola con amor a los ojos: «Supongo que tienes ideas alocadas respecto al dinero, de manera que no quiero que hablemos sobre finanzas. Espero que *nunca* discutas conmigo asuntos de dinero. Te amo».

Naufragio financiero

Una señal de que ha adoptado esta mala solución de huir de Jesús con sus finanzas es que se siente ansioso por el dinero. Como todos los años, los estadounidenses han enumerado el dinero como la primera fuente de su ansiedad⁶. Piense en estas líneas del poema «Worry about Money» (La preocupación por el dinero), publicado por Kathleen Raine en 1949:

Vistiendo la preocupación por el dinero como una camisa de crin me acuesto en mi cama y lucho con mi ángel⁷.

«Vistiendo la preocupación por el dinero» quizás resuma cómo se siente usted en este momento. El doctor Galen Buckwalter, quien estudia el trauma financiero, encontró que más del 20% de los estadounidenses sufren de un estrés financiero que corresponde a la definición clínica de trastorno de estrés postraumático⁸.

Por otra parte, la investigación realizada para mi disertación de doctorado mostró que tener emociones negativas, en general, estaba asociado con bajos ingresos, bajo patrimonio neto y baja satisfacción financiera. Esas emociones negativas fomentan la incapacidad de mirar más allá de las necesidades inmediatas e impiden planear un futuro mejor⁹.

En todas partes vemos una conducta financiera pobre. De hecho, aproximadamente el 60% de los estadounidenses no podrían pagar \$1000 de sus ahorros en caso de tener una emergencia¹⁰. El estadounidense promedio

tiene una deuda en su tarjeta de crédito de más de \$5000 y \$39.000 de deuda por préstamo estudiantil¹¹. Esta deuda también ha elevado dramáticamente el estrés entre los estadounidenses y disminuido su salud y bienestar generales¹².

Un remedio incompleto

Dados estos problemas financieros, ¿se solucionaría todo si la gente ahorrara más y eliminara por completo sus deudas? Y puesto que se ha señalado que solo el 35% de los estadounidenses están financieramente alfabetizados, ¿no sería acaso la solución que uniéramos un mayor nivel de alfabetización financiera con mayores ahorros y ausencia de deudas?¹³

Aunque lograr mayores ahorros financieros ayuda a aliviar nuestra preocupación (y este libro también lo ayudará en ese aspecto), no es un remedio completo. Piense que nuestra sociedad nunca ha sido tan rica y a la vez nunca ha estado tan preocupada por el dinero¹⁴. Muchas veces, volvernos más estables en lo económico simplemente nos ha llevado de preocuparnos por el dinero acostados en un colchón de paja a preocuparnos por el dinero acostados en una cama *king size*.

Por ejemplo, un destacado presentador de un programa de conferencias sobre el dinero recibió en una ocasión un llamado de una conductora de colectivos escolares que había cumplido diligentemente con todas las buenas prácticas financieras y, ahora, tenía un patrimonio neto de \$1.000.000. Y, sin embargo, le temblaba la voz por la radio mientras susurraba: «Tengo terror de que sea insuficiente».

Una extensa investigación que estudió a 165 personas «superricas» (que tienen más de \$25.000.000) encontró resultados muy perturbadores:

Los entrevistados resultaron ser un grupo insatisfecho en general, cuyo dinero había contribuido a profundizar ansiedades en relación con el amor, el trabajo y la familia. En efecto, a menudo estaban insatisfechos, incluso con sus considerables fortunas. La mayoría de ellos no se consideran financieramente seguros; para eso, expresaron, necesitarían en promedio un cuarto más de fortuna de la que ya tienen. [...] Uno de los encuestados, el heredero de una enorme fortuna, dice que lo que más le importa es su cristianismo y que su mayor aspiración es «amar al Señor, mi familia y mis amigos», pero respondió que no se sentiría financieramente seguro hasta que no tuviera \$1.000.000.000 en el banco¹⁵.

Como vemos, las preocupaciones financieras a menudo no desaparecen, incluso sin tener deudas, un fondo cómodo para emergencias y un patrimonio de más de \$25.000.000.

Cómo controlar la pregunta más peligrosa

Recuerde la historia al comienzo de este capítulo, donde la generosidad radical de Sage me hizo plantear una vez más la pregunta más peligrosa: *¿Se supone que debo dar todo mi dinero?* Ella, como lo sugiere su nombre (en inglés «Sage» significa *sabia*), también fue quien me encaminó hacia la sabiduría que necesitaba para responderla.

Un apacible domingo por la tarde, estábamos mirando un episodio de la exitosa serie *The Chosen*. En una de las escenas, después de que Jesús sana a la suegra de Pedro, esta salta de la cama y comienza a preparar bocadillos para todos mientras pregunta:

—¿A Jesús le gusta el queso de cabra?

Jesús mismo responde en la escena:

—¡Sí, me gusta el queso de cabra!

En ese momento, a Sage se le iluminaron los ojos y corrió de inmediato hacia mí, declarando con júbilo: «¡A mí también me gusta el queso de cabra!». Tammy y yo lagrimeamos ante ese hermoso cuadro de nuestra niña disfrutando de Jesús y su Padre celestial. Una vez pasada la emoción, de repente me di cuenta de que Sage, en su entusiasmo de compartir el gusto por el queso de cabra con Jesús, en realidad ¡había resuelto mi misterio en torno a la pregunta más peligrosa! Su declaración captó con elegancia una increíble cadena de hechos:

1. Jesús tuvo un cuerpo.
2. Desarrolló todo tipo de gustos personales interesantes, incluyendo (tal vez) el gusto por el queso de cabra.
3. Murió en la cruz para cargar con el castigo por nuestros pecados.
4. Dio a sus seguidores el Espíritu Santo por medio de su obra en la cruz.
5. Ascendió al cielo con un cuerpo físico y (tal vez) todavía le gusta el queso de cabra.

Nuestra sociedad nunca ha sido tan rica, y nunca ha estado tan preocupada por el dinero.

El resultado final de esta secuencia es que Jesús tiene mucho interés en nuestro cuerpo físico también, ese cuerpo que requiere de las finanzas para que podamos comer, vestirnos, tener un techo y estar cuidados. Jesús se interesa en un nivel mucho más profundo de lo que podemos imaginar porque hemos sido misteriosamente unidos a él por la obra del Espíritu Santo: «Mi antiguo yo ha sido crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Gálatas 2:20). Nuestro cuerpo ahora es parte de su cuerpo (1 Corintios 6:15).

Jesucristo nos dio ese increíble regalo de sí mismo mientras todavía estábamos separados de él a causa del pecado. Si aceptamos su regalo, morimos al pecado y morimos a las leyes del dinero que intentan condenarnos. Ya que *Ahora somos gente de la gracia*, ya no hay preguntas peligrosas. Ya no hay necesidad de preocuparnos de que Jesús pueda rechazarnos si no donamos todo nuestro dinero. Lo hagamos o no, la gracia de Jesús nos asegura que continuaremos siendo su tesoro pase lo que pase.

La gracia y las finanzas de todo corazón

Un hermoso día de sol, un estudiante entró a mi oficina con preguntas sobre su cartera de valores. Antes de ofrecerle mi consejo, le pregunté: «¿Has consultado con Jesús?». Eso lo tomó totalmente desprevenido. Aunque no lo dijo, su mirada perpleja comunicaba el mismo sentimiento que he visto expresado en muchas otras caras. *¿Qué tiene que ver Jesús con esto?*

Lamentablemente, cuando separamos a Jesús de nuestras finanzas, simplemente estamos dividiendo nuestros corazones. En otras palabras, no estamos manejando nuestro dinero *de todo corazón* y eso nos hace sentir ansiosos, alienados y solos. Cuando tomamos decisiones financieras sin Jesús, cuando nuestro salario queda seco y sin bautizar, es muy probable que nuestra «agobiante preocupación por el dinero» permanezca.

Como cristianos, no somos como el joven rico que tuvo que decidir entre Jesús y su dinero. Todo cristiano que ha aceptado a Jesús como Señor y Salvador ahora está misteriosamente unido a él, de manera que es una falsa disyuntiva incluir a Jesús en nuestras decisiones financieras o mantenerlo separado de ellas.

Desconfiar de Jesús en nuestras finanzas equivale a tener *finanzas de corazón dividido*. Al manejar solos nuestras finanzas, terminamos

experimentando gran ansiedad y alienación. En contraste, cuando ponemos nuestra fe en el Cristo resucitado, unimos todo nuestro corazón al suyo. Un corazón completo no teme acercarse a Jesús con los asuntos del dinero. Esta vida paradójica se llama *finanzas de todo corazón*. Como todo nuestro corazón está unido a Cristo a través del Espíritu Santo, nuestras finanzas resultan una oportunidad para la adoración profunda y sensible.

Abrazar plenamente la gracia de Jesús de seguro creará terreno fértil para que respondamos con generosidad radical (2 Corintios 8–9), pero también estamos llamados a ser fieles en la administración del dinero que se nos confía (Lucas 16:12). Si damos radicalmente donde nunca tenemos riqueza, ¿cómo podemos crecer en nuestras habilidades de administración?

Esta es una tensión que quiero que este libro aborde por completo. Los principios que presentamos aquí lo ayudarán a ser financieramente hábil en sus planes de gasto, crédito, ahorro e inversión mientras responde a la increíble generosidad que Jesús tiene con usted. *Finanzas de todo corazón* responde preguntas prácticas como:

- ¿Cómo puede ayudarlo a crecer en su relación con Jesús el monitoreo de sus desembolsos?
- ¿Cuál es la mejor manera de planear sus gastos irregulares?
- ¿Conviene tener una tarjeta de crédito?
- ¿Qué pasa si su capacidad crediticia es baja?
- ¿Es financieramente sabio alquilar un automóvil?
- ¿Cuánto debemos contribuir a nuestros ahorros de jubilación?
- ¿Se debe invertir en el mercado de valores? Si es así, ¿de qué manera?
- ¿Cómo usar las herramientas del ahorro y la inversión para maximizar la posibilidad de dar generosamente?

El próximo capítulo provee un modelo de cómo reunir los elementos del gasto, el ahorro y el dar, usando su unión con Jesucristo como fundamento. A lo largo del resto del libro, este modelo actuará como marco para tomar las decisiones financieras diarias con todo su corazón, el cual está unido a Jesucristo.



EJERCICIOS DE TODO CORAZÓN

¿DÓNDE ESTÁ USTED AHORA?

(MARQUE CUALQUIER AFIRMACIÓN QUE CORRESPONDA).

Quando pienso en pagar las cuentas y ahorrar para emergencias, yo...

Ignoro a Jesús.

- » Jesús no tiene nada que ver con mi dinero.
- » Es probable que Jesús esté mirando sobre mi hombro, sacudiendo la cabeza en desaprobación.
- » Jesús solo quiere que yo sea pobre, y a mí eso no me gusta.

Adoro a Jesús.

- » A Jesús le complace ser parte importante de mi vida, y a mí me complace compartir de todo corazón con mi mayor amor.
- » Jesús es increíblemente sabio y listo con el dinero. Su presencia me ayuda a ser un mejor administrador de su dinero.
- » Ya estoy en Cristo, de manera que estamos juntos en esto, pase lo que pase.

¿Qué número refleja mejor el involucramiento de Jesús en su vida financiera?

NO PIENSO EN JESÚS					ADORO A JESÚS				
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

BAUTICE SU NUEVO DINERO

Cuando nace un pollito, lo primero que ve lo considera su madre. Esto se llama impronta. De la misma manera, cuando el dinero llega a sus manos por primera vez, tendrá la impronta ya sea de [1] su antiguo ser que está muerto al pecado, pero sigue intentando arruinar todo para usted o de [2] su nuevo ser en Cristo.

En el primer caso, el dinero se deposita en un instante en su caja fuerte personal como «mi precioso dinero» para su uso exclusivo. Dar le resultará muy difícil porque será como dar una parte de sí mismo.

En el segundo escenario, el dinero tendrá naturalmente la impronta de «dinero de mi precioso Padre». Se alojará en su corazón como algo que le ha sido dado en el contexto de la comunidad de la iglesia, donde el Padre es la cabeza de la casa. Dar será mucho más fácil porque el dinero nunca quedó con la impronta de su caja fuerte personal, y dar no se sentirá como perderse a sí mismo.

- Piense en la próxima vez que reciba dinero de sus padres, su empleador o el gobierno (por ejemplo, un reintegro de los impuestos). Estime el monto: \$_____.
- Romanos 5-6 dice que estamos muertos al pecado y vivos en Cristo. El apóstol Pablo habla de *conocer* esta verdad, de *contar* con que es cierta para nosotros (es decir, tener fe) y de *presentar* esa verdad ante el Señor y ante quienes nos rodean. Cuando llegue ese nuevo dinero, dedíquelo un momento a bautizarlo con esas verdades.
 1. **Conocer:** Romanos 6:10-11 dice: «Cuando él murió, murió una sola vez, a fin de quebrar el poder del pecado; pero ahora que él vive, vive para la gloria de Dios. Así también ustedes deberían considerarse muertos al poder del pecado y vivos para Dios por medio de Cristo Jesús». En esencia, usted y todo lo que usted posee está muerto al pecado y vive en Cristo. ¿Qué significa eso para usted?

2. Contar: el «contar» es un término financiero que significa «hacer un inventario». Usted puede saber que algo es verdad, como que tiene \$1000 en el banco. Pero lo considera verdadero cuando en verdad toma decisiones que implican «contar con» ese dinero. Reflexione sobre cómo cuenta con que es verdadero que está «muerto al poder del pecado y vivo para Dios por medio de Cristo Jesús».

3. Presentar: tal como la novia y el novio se presentan como recién casados, anote sus intenciones de presentarse a sí mismo y a su dinero reciente como muertos al pecado y vivos en Cristo.

Este nuevo dinero ahora tiene la impronta de su nuevo ser y está ubicado en la casa de su Padre, a total disposición de lo que Jesús quiera hacer con él. Ya sea que lo gaste, lo dé o lo ahorre, está bajo la bandera de gracia.

Es probable que necesite completar este ejercicio de impronta con cada salario o depósito bancario, ya que su antiguo ser jamás dejará de intentar ser la primera cara que vea su nuevo dinero.